

Deseo Altruista

Simón José Aristhy



Capítulo 1

Deseo Altruista

Ninguna noche suele ser mas dolorosa que aquella en la que se pasa solo, un estado de abandono consigo mismo que parece inevitable deja en claro mi salud mental a la hora de escribir.

El mundo es injusto, no siempre se obtiene lo que se quiere, no siempre lo que se quiere te hace feliz, cada día mas desolado que el anterior, se llega a un punto de no retorno, donde nada te llena, nada te complace, donde la satisfacción se convierte en un lujo, donde sencillamente todo da igual;

si sale bien, está bien

si sale mal, igual no esperaba nada

No se espera nada de nadie pues la humanidad decepciona, traiciona, envidia, codicia encuentro difícil ser Altruista y llegar a pensar mas en alguien que en mí, me da miedo la idea de solo razonarlo, la confianza es para los débiles, no confié en nadie más que en mí, nadie querrá mejor mi bienestar más que yo, nadie peleara por mis intereses más que yo, aquella persona que diga lo contrario miente o la humanidad miente, o ambos mienten.

Pasan los años y mas me cierro a las personas, mas desconfió, mas pierdo la esperanza de ser una persona normal, que parece disfrutar la vida sufriendo traiciones y engaños, parecen vivir mejor en sus pequeñas burbujas donde se sienten protegidos por los demás, pero como todo, no dejan de ser burbujas que algún día tarde o temprano estallaran, no quedara nada mas que aquellos recuerdos que muchos aseguran los hará más fuertes.

Deseo confiar y ser aquella persona de confianza de alguien, deseo ayudar a alguien sin interés alguno, meramente por satisfacción personal y por superación, ser aquella persona que era cuando tan solo tenia trece años de edad, que jugaba en los arrozales y pastoreaba ganado, nunca me visualicé en la ciudad, sus grandes rascacielos no me impresionaban, prefería más la sombra de un árbol a medio día a una corriente de aire helado que bajaba del norte y aquel tren continuó al sur, era feliz a mi manera, sin grandes cosas encontraba felicidad en lo poco y lo escaso, me parecía abundante.

Amé, y fui amado

Traicioné, Y fui traicionado.

Me costo muchos golpes en la vida entender que de eso se trata vivir, dar lo que se recibe y que la mayor apuesta que se puede realizar al fin del día es confiar, la vida es una apuesta y el que no esta dispuesto a perder grandes cosas sencillamente no gana, una ambición altruista que ocaso tras ocaso se convierte mas en una realidad que en un sueño, hoy fui mejor que ayer y seguramente mañana seré mejor que hoy.

En biología el altruismo se atribuye a la genética, como un código impreso en todos nosotros para la conservación de la especie, el comportamiento es social, pero no altruista pues el acto de compartir surge de la necesidad de perpetuar la especie, de proteger a los suyos en el largo plazo más sin embargo se han presentado casos de altruismo en animales que ayudan a otros de especies diferentes como un estado aparente de altruismo animal como un acto desinteresado y hace notar algún tipo de empatía como cuando un león comparte su comida con las hienas en la escasez de recursos entre muchos otros casos.

El altruismo muchas veces esta tergiversado por intereses tras escenario que caracterizan la hipocresía de la humanidad y lo mucho que su ética y moral pueden verse empañadas por falsas esperanzas altruistas, un ejemplo de ello son la caza indiscriminada de tiburones, como la humanidad caza y asesina millares de estos y como escandalizamos y vemos como enemigos cuando un tiburón ataca a un humano, aquella hipocresía diferencia al humano de los animales siendo los animales la cúspide de la naturaleza y la humanidad el verdadero parasito.

No estoy cerca de confiar, pero tampoco lejos de creer, que, si hay esperanza en la humanidad, haya esperanza para mí, en algún momento amaré en igual medida que seré amado, algún día encontraré un recuerdo que atesorar como un pirata su tesoro o como un rey a sus tierras, algún día aprenderé a quedarme con lo bueno y dejar de ir lo malo, algún día espero encontrar respuesta a estas preguntas.

Algún día espero sentirme vivo nuevamente, saber que le estoy dando el poder a otra persona de hacerme daño y aún así tener la certeza que no lo hará es mi mayor deseo altruista.

-Simón José G